

El Festival de las Ternereras

EL TERO imprudente

Año I

Montevideo, 11 de Febrero de 1955

Nº 9

¿QUE ME CONTAS, RAUL...?



—Es la primera vez que te falla así un Jurado... ¿eh?

LOS DOS GOBIERNOS

La constelación de estrellas con que se decora este cielo artificial de Punta del Este, tuvo también su cuota local. Sus estrellas aborígenes. Por lo pronto, estuvieron en Punta del Este nada menos que a los dos superiores gobiernos. El gobierno propiamente dicho y el inquieto, el impaciente, el impulsivo pre-gobierno de Don Luis (que se ha sacado el Berres, como quien se saca la corbata, para andar más cómodo). El gobierno de Luisito, que es mucho más propiamente dicho que el otro, según nos obliga a reconocerlo algunos hechos muy recientes.

La presencia de una nutrida delegación del cine argentino y los miles de argentinos que viajan hasta esta costa, desamarrados por la galopante actividad de Jorgito Batlle Ibáñez y el ministro Borlenghi, le dan una tal vigencia al pre-gobierno, que el gobierno cada vez menos propiamente dicho va a tener que esmerarse mucho para que el público le mire un rato sus ilustres narices. Hemos visto, fuera de concurso (como el carro del Chaná y algunas de las películas que se exhibirán en el festival) a Don César Charlone, que bien pudo viajar en un coche de la Onda con todo su electorado, bebiéndose, con natural desamparo, hasta con alegría, un whisky con soda. Es ponderable que al igual que el whisky, el senador y ex-ministro de Hacienda se tome todo con soda. La soda es un recurso filosófico que, si no mejora el whisky, hace más llevadera la ingestión de alguna otra bebida más amarga: la 101, por ejemplo.

NOCHES DE "COUNTRY"

Los jardines del "Country" se cubren de sombras. La noche, — "Sólo tú, noche profunda, me

SUGESTION



Los próximos Festivales de Punta del Este serán cambiados de fecha, a fin de ser protegidos por otro signo zodiacal más favorable.

CARTELERIA DEL FESTIVAL

"EL TESORO DEL DESIERTO". — El Jurado Oficial.
"INFIERNO BAJO CERO". — La despedida de las delegaciones.
"CAUTIVOS DEL MAL". — El Comité Organizador.
"LA CONQUISTA DEL EVEREST". — Mauricio Litman.
"CIUDAD SUMERGIDA". — Punta del Este.
"LLEGO EL LECHERO". — Fusco en Cantegril.
"LA MUJER QUE YO SONE". — Silvana Pampanini.
"LENGUAS DE FUEGO". — Los críticos de cine.
"¿ES PAPA EL AMO?". — Jorgito Batlle.
"UNA LECCION DE AMOR". — El Bosque Municipal.
"ALI BABA Y LOS 40 LADRONES". — Ciertos comerciantes.
"LE DEFROQUE". — Francisco A. Gilmet.
"ROBINSON CRUSOE". — Washington Beltrán.
"LO QUE LE PASO A REYNOSO". — Raul Jude.
"CARNADA". — Luis A. de Herrera.
"ALTO EL FUEGO". — "El Día" y "Acción".
"AVIVATO". — Ramón Viña.

PRECIO

\$ 0.15

SOLICITADA

"Sr. Director de 'EL TERO IMPRUDENTE'.

De nuestra mayor consideración: Por la presente queremos expresar a la Ute de Maldonado nuestro más encendido reconocimiento por la puntualidad y generosidad de los apagones con que fuimos obsequiados durante el reciente Festival de Punta del Este. Si bien las "boites" no se distinguen por el abuso de corriente eléctrica, es indudable, que gracias a la colaboración de la Ute, aquellos ambientes se pusieron aún más animados que de costumbre.

Los apagones hicieron mucho más divertidas aquellas horas de sana expansión, lo mismo que algunos paseos de confraternidad internacional por los alrededores del "Country". Nuestro agradecimiento será perdurable. Varios y varias estudiantes de anatomía.

EL GALAN VERDE



A Walter Pidgeon le hicieron fama de "calavera". Pero se acostaba temprano en Punta del Este. Y en oportunidad de esta foto tenemos entendido que se acostó a las dos.

FUSCO Y SILVANILLA

Al fin hizo su aparición por el "Country club" uno de los grandes animadores de Punta del Este, al que se venía echando de menos en este Festival. Habla del señor Ministro del Interior, doctor Fusco, veterano admirador de las bellas luminarias del cine. Su presencia fué muy festejada entre las actrices italianas, que no se mostraron insensibles al espíritu galante del señor Ministro. La Pampanini, especialmente, habría quedado subyugada. Y alguien le oyó decir, al pasar: — ¿Questo signore Ministro e un uomo molto affascinante... Io sono perduta! Fuggiamo de cui, per favore...

¡OH, CARA DONNA...!



—¡Ay, señor Ministro, no me diga esas cosas que lo van a oír...! —No importa, preciosa... —Usted siempre con sus galanterías... —Eso también tiene que ver con mi Cartera...

Festival y Festivalitos Cómo Vimos a la Pampa

La escena de nuestro país, que no podía quedar insensible a lo que ha movido al pueblo, su mandatario, también se ha conmovido con motivo del III Festival que se realizó en Cantegril.

Y el futuro presidente del Consejo fué el primero que vibró a su conjuro recibiendo a las artistas argentinas, una de las cuales, Mirtha Legrand le dió un gran abrazo para felicitarlo por los esfuerzos realizados para la reanudación de las relaciones con los hermanos argentinos.

Y se dice que Mirtha, luego de la efusiva demostración, toda dolorida, salió diciendo: — ¡Qué hombre fuerte!

—oO—

Zubiria y Brause siguen gozando de las prerrogativas de libre acceso —que este año parece que no fueron tan pocas como se anunciaron— viéndose en varias fiestas sociales y en especial en el asado que Litman brindó a las delegaciones.

Y cuando llegó la hora de cortar el asado, desdénaron los oficios del peón encargado de la tarea.

Es que para sacar buena taja son como mandados hacer.

—oO—

Gabrielito Terra, aunque no en forma oficial, también ha tenido su festivalito aquí en Punta del Este.

En la séptima mesa del casino acertó varios platos al 11, exclamando que "eso era lo mejor del mundo". Pero le costó hacerse de la fortuna.

—oO—

Silvana Pampanini ha despertado la atracción de todo el mundo y puede decirse que se convirtió en la "madre" del festival, siendo su presencia salvadora para el éxito del mismo.

Como hubieran deseado Martínez Treba and Cº que el festival se hubiera realizado el año pasado para luego recoger la experiencia y contratar la Pampanini para tentar salvar su gestión!

Pero, francamente, no creemos que ni con la Pampanini, la Lollobrigida y la Ava Gardner juntas hubiera bastado.

—oO—

Walter Pidgeon pareció uno de nuestros políticos en épocas pre-republicanas, pues repartía abrazos a diestra y siniestra, con cuanta chica se le apareciera a tiro.

De allí el lío escabroso con la brasileña Maria Fernanda, cuyas escenas fueron captadas por un colega de O'Cruseiro y que obligaron a la actriz a viajar a Río para impedir la publicación.

Maria Fernanda decía que era una forma inofensiva —refiriéndose a Pidgeon— de hacerse propaganda. Pero tanto jugó con fuego que al final...

—oO—

Y ya que estamos con los galanes sigamos con Jean Claude Pascal, que por sus cuatro últimas, diseñador de Christian Dior, no sabemos si cabe en esta casilla.

Nunca se le vió junto a las estrellas y parecía solo y taciturno. En cambio Pola Alonso, pese a ir a misa todos los domingos, había que ver como seducía a Wayne Morris, eludiendo la vigilancia de la esposa de éste.

Y nosotros creemos que tuvo éxito en sus gestiones.

—oO—

Pat O'Brien celebró sus bodas de oro, con una misa. Menos mal que fueron las de casados pues su matrimonio con el whisky debe superar ya el medio siglo.

—oO—

La francesita Marine Vlady pese a su carita de ingenuera usó unos bikinis con los cuales se podía, sin obstáculos, dar clase de anatomía.

Pero la playa de San Gabriel, curiosa como ella sola, el día de su llegada quiso saber más y desprendió la parte superior de su brevísimo traje de baño.

Menos mal que la estrella salíó el trance, luego de decirle a los fotógrafos que dejaran quieto los disparadores, zambulléndose y saliendo ya con su pudor a salvo.

—oO—

Y hablando de bikinis digamos que Verónica Drey provocó un tumulto cuando apareció en bikini en la piscina del Country, y tan grande fué el escándalo que nunca más lo usó.

En cambio el de la Pampanini era más discreto. Es indudable que la Silvana nos muestra solo lo que quiere, azusando nuestra imaginación.



Hay que ver cómo la laburó esta mujer, che, para comerse el festival... Te bastaría, mirá, con haberla visto, como la vimos nosotros, entrar al palco oficial del cine. Por ahí andaba Walter Pidgeon, aburrido y displicente, firmando autógrafos al más distinguido bellotismo de la colectividad puntadelesteana... Ya estaba instalada su delegación. También habían entrado los argentinos, los brasileños y los españoles. Pero todavía no había pasado nada! Lo que fuera a pasar, pasaría cuando irrumpiera la delegación que merecía los honores de la noche!... Y al fin entraron a la cancha, por el túnel de la escalera lateral de ascenso, los italianos. Al frente Rancatti, presidente de la delegación, recogió los primeros aplausos, unos pocos en los que se distrajo la Pampanini. Después, nato, se los comió todos ella. Entro radiante, tirando besos con la mano, con una generosidad digna de mejores concreciones. Y ¡cómo levantaba los brazos!... Los levantaba y juntaba las manos arriba, saludando a diestra y siniestra, a los diestros y los siniestros que estábamos disfrutando de su triunfal entrada. Por momentos nos pareció, te juro, Dogomar Martínez entrando al ring y correspondiendo al fervor de los hinchines. Las otras actrices italianas de la delegación, hermosas también, alguna más que Silvana misma, comiéndose las uñas ya estaban por el codo. La Pampa les estaba robando, ignominiosamente, su cuota de la noche. A la salida pudimos verla bien de cerca. Mirá, no es para tanto, creeme. Es más bien baja y no tiene las opulencias formales que le atribuían algunos antecedentes. Y muy maquillada, eso sí. Tenía, te juro, más pintura que el Museo del Louvre!

Visión Auténtica de la Silvanella

Con nostalgias de su playita de Ostia, la delegación italiana marcha hasta la acogedora penumbra de unos tamarises, llevando varios kilos de fruta, pan, queso y dulce. Sin que falte la damajuanita de tinto, por supuesto. Y nueva familia Passagual, los meridionales aspiran infructuosamente a pasar desapercibidos. La Silvanella, "il signore" Rancatti, la Verónica Drey y otras figuras del elenco, menos notorios, se tienden sobre la arena y exclaman a coro: — ¡Porca miseria!...

Hasta allí cae la penita del álbum, con la lapicera y el gesto imperativo. Y los fotógrafos implacables, que ya no saben cómo retratar a la Pampanini... Silvanella sonríe, con el sombrero de inspiración oriental sobre los ojos, tumbada sobre una toalla y el "bikini" medio desprendido. No hay razón para que, en tales soledades, tema el asalto de ningún admirador. Los camaradas no se ocupan de ella, y ella busca tostar la mayor cantidad posible de epidermis.

Silvana Pampanini, a la cruda luz de este sol, se nos ofrece como una señora algo marchita, que hubiera aflorado la penosa tensión de su "corset" y dado libertad momentánea a un busto que ya no puede con sí mismo. ¡Oh, deslusión que provoca esta cruel claridad de mediodía playero! ¡Y qué melancolía produce este fruto del otoño femenino, así expuesto en su blancura y en su fatiga...! Lo que imaginamos pleno y firme, es flácido y caduco. Lo que debió ser modelado en una copa de "champagne", hoy llenaría la vieja taza hogareña en donde abuelita nos daba la merienda de los días escolares.

¡AJO!

A la Pampanini la nombran hasta los niños, seres inocentes en el pasado, y que ahora vienen con unos conocimientos, una intuición y una picardía grandísimos.

—En mis tiempos... ¡me iban a dar Pampanini mis padres! — dice un señor de aire respetable.

—Es la época... comentamos, por decir algo.

¡Yo Quiero Bailar un Tango!

En Punta del Este, para aflicción de los tradicionalistas como nosotros, al tango lo están dejando olvidado. Yo no sé qué vitaminas son las que le están faltando a esta generación, hermano, pero entre el bolero, el baión y el mambo, encontrar un tango es algo así como encontrarte con diez pesos el treinta y uno del mes. Hoy día vos vas a una fiesta cualquiera (esa sobrina que cumple quince y el viejo pone una mesa con unos cuantos sandwiches, sidra y refrescos— la ajeña está en el fondo, pedisela al Chochó que está partiendo el hielo) bueno, vas a una fiesta cualquiera donde está el muchacho del servicio con el pasadiscos y tenés que reírle un par de manguanos para que te pase un tango, el único que hay, estate seguro, de casualidad, porque está del otro lado de un vals. En las boites —y en estas de Punta del Este, precisamente— los muchachos de la blusa floreada, cocktaileros del mambo y el baión no te dejan el palco de la orquesta para nada. Vos esperás que en algún momento caigan los tristes, con el traje gris y la corbata colorada y esa cara de "no somos nada" que tienen siempre los de la típica, pero... minga!... Meta mambo y baión. Una noche, sin embargo, disfrutamos de un placer de Dioses. Las boites fueron vaciándose porque la gente andaba, sin duda, cansada y, casi dueños de la situación, impusimos nuestra voluntad tanguera a los muchachos de la jazz. ¿No hay típica? Bueno, que la jazz se mande unos tangos, que al fin y al cabo el tango ya está curado de espanto después que el viejito Canaro le puso corneta!...

Nos acompañó en la empresa reivindicativa el propio Luisito Sandrini, que se mandó unos cortes muy sobrios con la patrona, Malvina Pastorino.

Escribe: EL HACHERO

ELLA Y NOSOTROS



EN EL "COUNTRY"



Una de las distinguidas damas de nuestro gran mundo, encargada de las invitaciones a las fiestas, y a la que vimos realmente "acortada" en tan difíciles circunstancias.

EN UNA DE ESAS...

Pat O'Brien, cordialísimo, charla con un grupo de gente crolla en un almuerzo. Y uno de los jóvenes de la rueda, bastante entonado por el whisky, le dice al actor: —Yo lo conozco muchísimo... Lo he visto en muchas películas. ¿No se acuerda usted de mí...?

Aquellos Festivales...

—No hay derecho, Pirula... ¿no te parece? Este Festival va a ser un fracaso... —Yo le dije a papá que le pida al doctor Jude para que manden buscar algunos actores solteros. —Aunque no sean solteros, che... Pero que vengan solos. ¡Ah, por qué no habrán invitado otra vez a Gerard Philip o a Daniel Gelin...! —¡De veras! ¿Te acordás querida...? ¡Eso sí que eran festivales!

EL NIÑO DE PAT

Pat O'Brien cumplió 25 años de casado con la misma esposa, lo que le da cierta tonalidad exótica a su condición de ciudadano de Hollywood. Es padre, además, de cuatro niños, uno de ellos aviador. —¿Un niño... aviador? —preguntamos extrañados. —No tiene nada de particular. Muchos de nuestros políticos tienen hijos paracaidistas... ¿no es así?

EL DIOS VERDE

El turista más extraño del balneario, y que debe haber concurrido en cumplimiento de su trascendente misión religiosa, es nada menos que el famoso Dios Verde. El simpático profeta viste una túnica blanca y un manto azul, abandonando, por lo visto, el color que lo distingue popularmente. Quizás entienda que ya hay bastante verde en el paisaje y en algunos señores maduros que acosan a las artistas del Festival.

¿Habrá venido a propagar los evangelios, como de costumbre? ¿Pensará que es aquí más necesario, en estos momentos, que en cualquier otro punto de la República? Su presencia en el Festival pareció anunciarse con una tormenta de viento y de agua que azotó durante todo el día... Y que nos trajo a la mente aquellos versos de Estanislao del Campo:

Parece que el Dios del cielo se mostrase retobao, al mirar tanto pecao como se ve en este suelo...

LA OPORTUNIDAD DEL TURISTA

AHORITA que va tanta gente a Europa, recordamos el caso del tipo aquel, que tenía comercio por allá por la Unión y que, tras irle bien, un día le pegó a la grande de fin de año. Se resolvió a cumplir un sueño largamente acariciado y se embarcó, en viaje de placer al viejo mundo.

En París anduvo y se entendió como pudo. Se aburría, es cierto, más de lo que él pensaba. Un día, andando por el Faubourg Saint Honoré se topó con que en una vidriera había, entre otros que no entendía, un cartelito que decía: "Se habla español". Entró.

—Buenos días, señores!... —Muy buenos días —le contestó un empleado que se le acercó solícito— ¿Qué desea usted?...

—¿Qué tal?... ¿Anda bien eso?... —Pues... sí, señor, bien, gracias... ¿Qué deseaba el señor?

—¿Lindo día, no?... ¿Acá llueve mucho, siempre?

—Regular, señor, pero... ¿qué desea usted?

—¿Yo?... Nada. Vi el cartelito ese que dice: "Se habla español" y me dije, digo: Pues vamos a echar unos parralitos!...

FESTIVALERAS

Para quienes gustan de los platos fuertes, el festival proporcionó dos, muy suculentos y espectaculares. Dos verdaderos escandaletes que trascendieron rápidamente en el medio periodístico. Protagonistas del primero: Walter Pidgeon, el llamado "galán maduro", y que probó estar menos maduro de lo que se suponía, y la ingeniera brasileña Maria da Fernanda. Los fotógrafos de "O'Crucero" documentaron una escena escabrosa, digna de figurar en el Aretino.

En cuanto a la otra historia, se reduce a algo muy poco original en los festivales del tipo que hoy termina sin pena ni gloria. La muy blonda y escultural Verónica Drey —una italiana muy vesubiana ella— gusta de la pesca. Y si son merluzas, mejor. Y bueno... en esas condiciones de alegría jocunda, la chica se tiró del trampolín del "Country" después de soplarle el "bikini". Su hermoso cuerpo desnudo en la pileta fué una de las notas más destacadas de este inolvidable certamen cinematográfico cuyo balance y especial anecdótico ha de hacernos más famosos que Maracanã.

Alteraciones...



...del tránsito

LA CUENTA VIEJA

Hacia tiempo que debía esa cuenta. El cobrador lo agarró justo en la barbería cuando iba a afeitarse.

—Por favor, amigo ¿quiere usted esperar a que me haya afeitado para cobrar?

—No tengo ningún inconveniente —dijo el cobrador.

Entonces el tipo se dirige al peluquero.

—Usted es testigo.

Y se dejó crecer la barba.

OPORTUNIDAD



—Llévela con confianza, señor. Es de lo más indicado para lucir en las bodas de plata... o de cualquier otro metal.

LA POBRE MENDIGA

Era una cruda noche de frío, por allá por julio. En el escalón de una casa comercial de la ciudad vieja, una mujer, con un niño en brazos, estraba la mano e implorante el gesto, pedía una limosna "por amor de Dios".

El tipo, arrebujado en su sobretodo y su bufanda, caminaba hacia el calorito prometedor de su hogar. El cuadro lo conmovió. Se acercó a la buena mujer... y vió, con indignación, que lo que tenía en brazos era un viejo muñeco de celuloide, envuelto en trapos.

—¿Usted es una impostora! —dijo indignado a la mujer. — Ese niño es un muñeco.

—Ah sí, esto sí que está lindo —dijo la mendiga. — ¿Con esta nochesita que hace quiere usted que saque el güeno?

EXTRAVIO



—¡Auxilieme...! Acabo de ver a Jean Claude Pascal con un "short" floreado y perdí la cabeza...

COMO EN MIGUELETE



—Se terminó la visita...

SIN PATENTE

Aquel cocinero, tan petiso como celoso, nunca pudo pasar de un "Otelito".

MUY PEDESTRE

Después de apoderarse del botín ajeno el tipo se hizo el sueco. Era que ya había tirado la zapatilla...

MUY FEMENINO

Las academias de CORTE son todas sucursales de la Academia de la LENGUA.

MALA BEBIDA

La preferencia de ciertos jugadores de fútbol por el alcohol debe ser consecuencia de que se rompen las canillas.

UN DIA EN MALVIN

De entre unos palos y lonas de colores vivos, que parecían la carpas desarmadas de un circo, asomaba una cabeza puntiaguda, cubierta por una gorrita verde de visera larga también de paño. La cara roja, sonriente, lustrosa, me obsequia con un gesto afable y vuelve a ocultarse. No obstante la reconocí de inmediato. Era la del hombre

Ahora, al verlo de regreso de un día de playa, en Malvin, esperando el ómnibus, se me hacían presentes sus palabras. Iban él, la patrona, —rubia y obesa—, la nena, el novio de la nena y el más chiquito de la familia. Con el correspondiente equipo, repartido en forma adecuada. La señora, también de gorrita de visera larga, llevaba

encabezando el lote, el nene, este con gorrita de almirante, que cada dos o tres pasos se agacha, toma un puñado de tierra roja y lo arroja al aire por encima de su cabeza, contemplando alegre cómo se diluye en el aire esa nube, que va a posarse biandamente sobre los rostros, los brazos, el cuello, mojaos de sudor. Debe ser por eso que vienen todos en tecnicolor. Como maquillados. Entre el sol, la congestión provocada por el esfuerzo y la tierra arcillosa que les queda pegada, han adquirido un trayente tono ocre. Por fin llega el ómnibus a la parada. La familia atropella decidida y con todos esos paños, forman como una valla para los otros postulantistas. La primera en subir es la patrona. Como tiene los brazos ocupados no puede agarrarse y entonces el marido la tiene que empujar. Con el hombre como si quisiera echar abajo una puerta. La señora se le sienta en el hombro y él empuja hasta que consigue meterla. Pero ahora se le ha enganchado la salida de baño en un tornillo que sobresale, dejando al descubierto dos jamones gordos y rosados. La nena trata de ayudarla, filtrándose entre los paños. No lo consigue. Entonces la señora tiene que volver para atrás, de espaldas, bajar el estribo, desengancharse y realizar de nuevo la engorrosa operación del ascenso. Mientras de la cola empiezan a oírse algunas voces de desaprobación.

—¿Que traigan un cazador! —sugiere uno.

—¿Se trajeron toda la casa? —pregunta otro.

El hombre mira para atrás con una expresión humilde, amistosa. Parece querer decir:

—¡No sean exagerados!

Efectivamente, falta el piano. Pero ahora, con la radio, ¿para qué quieren piano? Ya ni se usa así. La familia toma, por fin, ubicación. Meticulosamente arreglan los paños que ahora llegan hasta el techo y las lonas que les ocultan materialmente la cara. Entre todo eso sudan a mares. Además, el ómnibus se ha llenado completamente. Los pasillos, los estribos, todo. Cuando sube el guarda no cabe un alfiler.

—Este es un 107 ¿verdad? —pregunta la patrona siempre precavida.

—No señora; el 107 es el de atrás.

—¿EH?

Y todos, como movidos por un resorte se ponen de pie y comienzan de nuevo, pero en sentido inverso, el desparramo de paños, lonas, cestos y bolsos...

—Me gusta la playa porque uno se pasa el día tranquilo, sin preocupaciones, sin pensar en nada... —me repetía el buen hombre, mientras acomodaba en un fajo la tarjetita con mis señas personales...



que viene todos los fines de mes a golpear la puerta.

—Me gusta la playa— me había dicho en más de una oportunidad, mientras acomodaba en un fajo sujeto con una gomita la ficha de crédito — me gusta la playa porque allí se pasa el día sin preocupaciones ni sobresaltos de ninguna clase...

Notas Sociales

"Variety Fair" en Las Telitas

Organizado por el Conde y Condesa de Pontetiers, tuvo lugar en Las Telitas Night Club un monísimo "Variety Fair" que desbordó de "entusiastas" concurrentes, quienes vacilaron con sana alegría innumerables botellas de tinta y blanco, devorando con ejemplar primor y graciosa glotonería algunos "capocuello" "so-pressatas" y mortadelas y picaron un exquisito semi-duro en cuya elaboración se adivinaba la experta mano de la dueña de casa.

Al terminar la amable reunión se notó la falta de algunas carteras lo que dió lugar a un breve tole-tole que terminó sin consecuencias gracias al savoir-faire de algunos asistentes que impidieron la revisión a quienes pretendió someterseles.

Entre las Elegantes

Hemos visto...

...a la Sra. Lucía Suescotte de Snudo, con blusa de cotin floreado, pollera tubo de loneta y joyas de un familiar.

...a la Duquesita del Pantanoso, pantalón pescador en organdi y camiseta de Miramar.

...a Doña Clotilde Del Orto Froid con un modelo en tubo-lux diseñado por Vialidad Patou, joyas de oro, collar de cucuzú haciendo "pendant" con aretes de celofán.

...a Pochoclitla Korrida de Más, muy livianita con gracioso cinturón imitando la Sereneta de Schubert, zapatos de basket-ball y una toca realizada por Vivanco Desiempre.

La voz de Jack Diamond

Cuentan que cuando era pobre y desconocido, el cantante americano Jack Diamond consiguió un papel en una película, pero para una admisión definitiva tenía que ser oído por una comisión asesora de la compañía, para apreciar su voz. Antes de ponerse a cantar en la prueba, Diamond dijo a sus jueces:

—Les ruego que si mi voz no les gusta, permanezcan sentados, pero si realmente les agrada levántense. Su proposición fué aceptada.

Entonces, Diamond rompió a cantar el himno nacional norteamericano, todos se pusieron de pie y... no hubo más remedio que admitirlo.

El Chacarero Angelical

Entró el hombre a la casa de óptica y otros artículos de precisión.

—¿Tiene usted barómetros?

—¿Varios metros?... No le entiendo, señor...

—De esos cosas pa la lluvia!

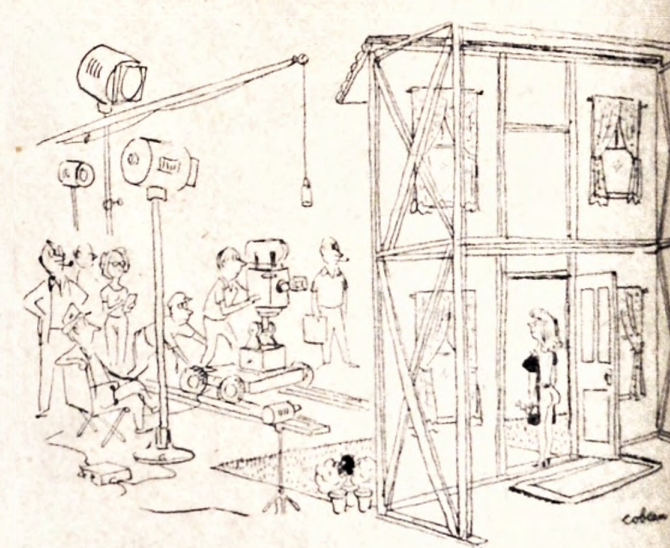
—¡Ajá, barómetros quiere usted decir!

—Eso mismo.

—Aquí tiene usted uno muy bueno. Y sólo le cuesta 25 pesos.

—¿Bueno, pero... diga, che: ¿onde se apreta pa que llueva?

FILMANDO EN TRES DIMENSIONES



EL DIRECTOR. — Y entonces, señorita, usted debe salir por esa puerta con aire de terror, como si la corrieran de atrás...

En la pileta del "Country"



—Yo le dije que zambullera sin miedo, y el pobre se lo ha tomado demasiado a pecho...

UN PEDIDO AMABLE



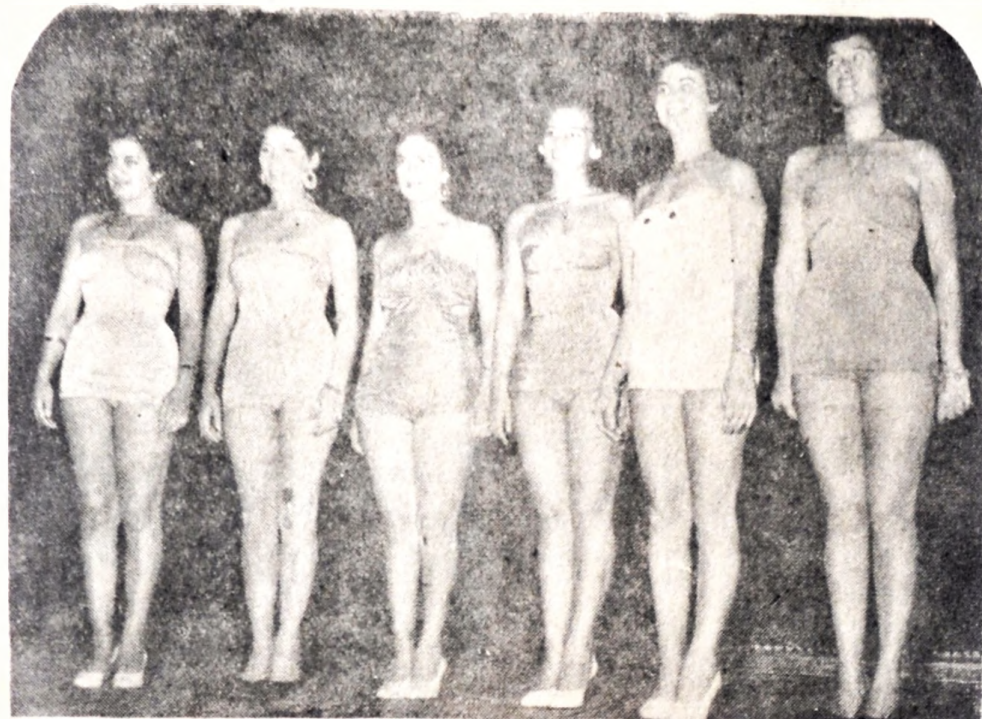
—Señora... ¿me lo cortaría, por favor...?

¿HASTA CUANDO?



Se han reanudado con todo éxito los partidos internacionales entre los equipos de fútbol de Uruguay y Argentina.

SEIS "MISES" Y UNA MUSA



He aquí las candidatas a integrar el sector de la mayoría en el nuevo Consejo de Gobierno que se elegirá el domingo en Atlántida. Gobierno inestable, seguramente, al que trataremos de derrocar pronto y dejarlo patas arriba

El Eterno Femenino LE PASO A BERNARD SHAW

Generalmente, las mujeres no fueron tanto a ver lo linda que era la Pampanini sino, ahí está la cosa, que la Pampanini no era tan linda como decían, si vamos a ver, y observarla bien y no te fijaste que si le sacas la pintura de los ojos no le queda más que un ojal sin gracia, etc., etc., Es lo que se llama el eterno femenino, comentarios que luego el marido soporta con esa santa resignación que podría llamarse: el eterno masculino.

Pero vale la pena, aunque sea para que la patrona y las nenas se den gusto, refestoleen algunos peinados que después la Gladys se va a hacer para el casamiento de la prima que es ahorita nomás, en Febrero, y que le va a quedar mil veces mejor que a la Kishinger, porque la Gladys tiene la cara más alargada y una nata menos indecente que la de Miss Argentina, que la lleva siempre remangada como si le diera mucho calor a la boca.

DEL MAL EL MENOS

Una vez llegó el muchacho que hace los mandados en la redacción.

—Señor director, —dijo— abajo hay dos personas que desean verle: un humorista que quiere leerle unas cosas y el sastre con la cuenta.

Y el director, tras vacilar una fracción de segundo ordenó con aplomo:

—El sastre! Que pase el sastre!

EL TERO

Imprudente

Semanario humorístico político y literario

Director: Alberto Etchepare

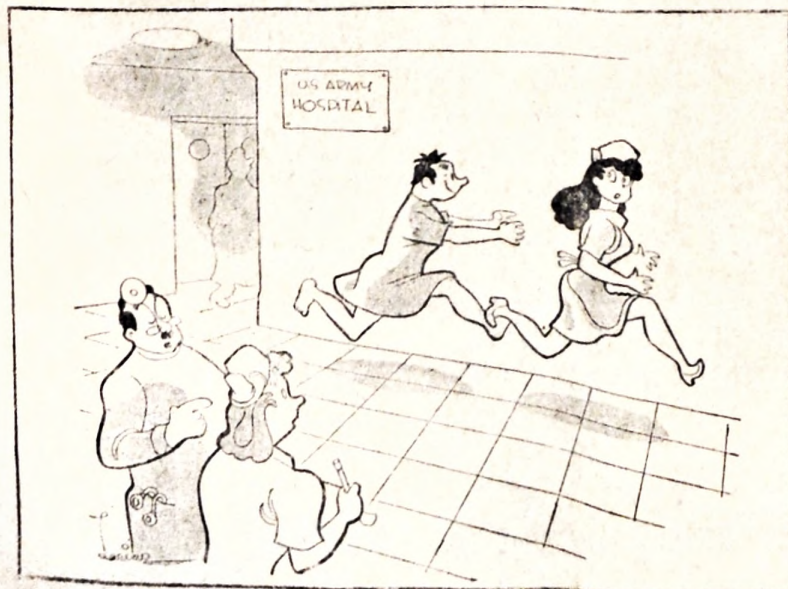
Colaboran: Julio E. Suárez, Serafin J. García, Julio C. Puppo, Asdrúbal Jiménez, R. Cestari Vidal, Carlos M. Gutiérrez, W. Ibarra

Distribución: Manuel Martínez (Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas)

Impresión: Talleres Gráficos "33", S. A.

Redacción y Administración: Cerrito 685, esc. N° 7

NO CABE DUDA



—¿Qué le parece, doctor...? ¿Ya estará bien mi esposo?
—Vea, señora... Está como Walter Pidgeon en 1905... ¿se da cuenta?

EL TERO imprudente

UN HURTO CORPORAL

"Puntas del Arrayán Chico, se tiempré 25 de 1893. Señor Gefé Político y de Polecia del Deto., Comandante Don Anjelino Pimentá. URJENTE.

Por la presente me dirijo comunicarle que tras antillar de tardes, casi entre dos luses, como se dice vulgarmente, se constituyó de cuerpo presente en esta comisaría la respetable besina sesional misia Antenor Batalla de Guerra, biuda en terceras nucas del finado coronel don Numeroso Guerra, que en paz descanse el pobre, y consorte también en anteriores uniones, todas ellas legítimas, de los igualmente finados don Floribelo Flores, medio recontraparteniente del General Benancio, según



diseres, y don Clarismundo Blanco, que no ostante su apelativo era como sangre de toro en lo tocante a opinión, y supo chamuscarse eroicamente las sejas en la polbora gloriosa de más de una patria, pues no era de los que se ganan abajo de la cama cuando las papas queman, balga el dicho plebeo, sino de los que aguantan sin mosquear el chifido de las moras.

Bolbiendo al hilo del asunto notabante debo añadir que misia Antenor tubo seis hijas mujeres, dos de cada marido, lo que demuestra su equitatividad conyugal, y que para desgracia suya, todas le salieron bastante quebrallonas y se le fueron yendo del hogar, una después de otra, en cuantito depollaban nomás, hasta que al último le quedó Nicolaita, la menor, a la que ya su respetable proenitora estaba arreglando casamiento con don Secundino Larrobla, un biejo estansiero sesional, murecho como pasa de higo, pero con más plata que baba de loco, si me permite usia la bulgar espresión. Y justamente tras de antillar, o sea el día de la denuncia que motiba este corredo parte, Nicolaita hullo de la casa materna, sin duda atacada del mismo mal que llevaban sus hermanas malloras en la masa de la sangre, para bergüenza y

FIESTA CRIOLLA EN CASA DE LOS ESPOSOS BAKANAÏKA - PEREZ

Ahí, pero lo que estuvo brutal, brutal, fué la fiesta criolla que se realizó en una de las más hermosas mansiones de Punta del Este, el chalet "La Troika" de los esposos Bakanaïka-Pérez.

Lo más requetebien de nuestra "haute" se dio cita al conjunto de la carne asada y sus sabrosos complementos, entre los que se destacaban tres ganchos de chorizos de procedencia nacional y decenas y decenas de suculentas morcillas alternando en apetitosa competencia las dulces y las picantes con equilibrada aceptación. La preparación de la gauchasca comida estuvo a cargo del aficionado, [experto él], Conde Sergio de Roscaesca, quien luciendo con donaire el atavío de nuestros centauros y "faca" en ristre (como comentó Titito M'Encuecho, procedió a distribuir en relucientes platos de porcelana rococó las porciones ecuanimemente. Llamó la atención entre los comensales la nota pintoresca que ofrecía un Capo di Monte repleto de farfala del cual una simpática "girl" extraía cucharadas que vertía luego en un "coin" de los platos, evitando hacerlo sobre la cabeza de los invitados. Varios robustos mocetones vestidos de esclavos nubios portando ánforas helénicas se paseaban entre los asistentes llenando copas de argentino sonido con el clásico tinto.

La cronista, que se coló junto con otros miembros de la "haute" a los que les habían dado el esquinazo en las invitaciones, tuvo oportunidad de recoger impresiones de las que extraemos:

Raymundita Pedreira de O'Higgins, nos dijo: "Estoy encantada con esta fiesta de real sabor, (no se refería a los chorizos), gauchito. Encuentro deliciosamente crocantes los chinchulines. — Y agregó soltando una risita ma-

o oprobio de la honrrada causante de sus días.

Apenas constituida en esta comisaría misia Antenor y hecha la respetiba denuncia de hurto corporal, practicado en la persona de su hija por el carrero Juan Sosa, sugeto de pésimos antecedentes amorosos, que ya ha levantado a más de una muchacha de buena familia en el binculo de su propiedad que es a la vez su casa y el único bien mueble o inmueble que se le conoce, el suscrito destacó una comisión encabezada por el sarjento Malaquias Ramos, con la orden terminante de prender a dicho individuo, conjuntamente con el cuerpo del delito, antes de que pasara a malloros tan indegal suseo, pues a la reconocida perpicacia de este serbador de usia no escapaba la mala intención que albergaba el alma criminal del susodicho carrero.

Cumplido iso fato la orden por mis atibos secusases, apliqué un raso libiano a ambos detenidos a fin de aclararles un poco la memoria, y después di principio a un minucioso interrogatorio, cullos pormenores me reserbo por razones que la clarividencia de usia sabrá comprender y disculpar. "¿Qué te falta en la mansión hogareña de tu honrrada madre?" le pregunté, entre otras muchas cosas, a la menor abjectada. "¿No tenés seguro en ese sagrado resinto el pan tuyo de cada día, y la ropita necesaria para encubrir tus naturales pudores, y el afeto filial de la que te trajo a este universo traidor, donde la vida humana tiene sus bemoles? ¿Qué te falta, entonces? ¿Acaso no pensaste nunca que madre hay una sola?" Y como la enterrogada no supo contestar a tan sensatas preguntas y se puso a llorar a gritos, como una bulgar Madalena, supuse que estaba arrependida de su aventura fisiológica y se la debolbí a su atribulada proenitora, considerando que la culpa esclusiva de su mal que una resbalada no es caída y paso la tubo la primavera. En cuanto al ratador, que como ya le antispé es residente en materia de hurtos corporales, lo tengo descansando en el cepo mientras espero ordenes de esa Superioridad.

Sin más novedades de bulto por el momento, me despido subalternamente de usia, a quien Dios conserve muchos años la salud y el puesto.

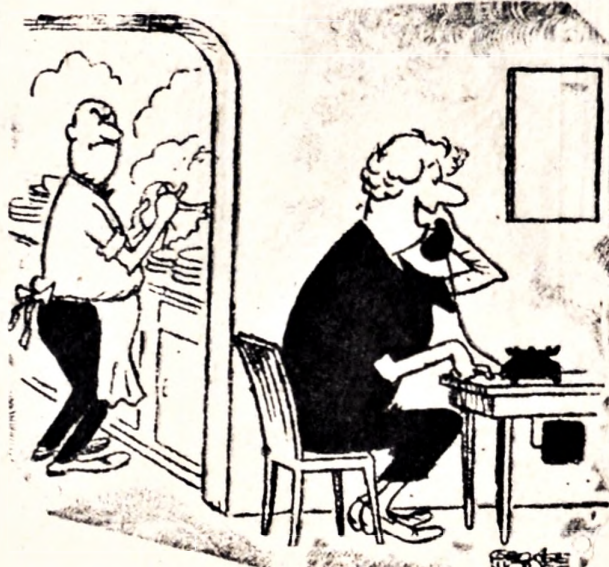
A ruego del Comisario don Segundo Menchaca, por no saber firmar: Esmeraldo Zípitrias - Escribiente". Por la copia: Simplicio Bobadilla.



CERVEZA DOBLE URUGUAYA

TRADICION DE GRAN CERVEZA

EUFEMISMO



—Mi marido está en su despacho. Lo llamo enseguida, como no...

De la Mano al Hombro (PERDONA LA CONFIANZA)

La mano es un invento que llevamos todos. Gratis. Sobre las manos se han escrito muchas frases. Por no seguir sobre lugares trillados, vamos a dejar las manos quietas, para seguir tocando por arriba.

NOTA. — Si trajimos a colación la mano, es por que ella trae lo demás.

2. — LA BRAVA MUNECA.

Sin muneña no se puede conseguir nada. Ni siquiera un empleo público. Un individuo sin muneña, es un ser que no espera nada de lo por venir, tenga título profesional o no.

Todos saben que el ingreso a cualquiera de las instituciones del Estado, se obtiene por concurso de oposición. Pero dice la muneña:

—Vos dejá. Esperá que hagan un llamado a concurso. Presentate, que primero vos...

Así dice la muneña. Es un reloj. (Pero entre nosotros hermano, yo, como buen criollo, apenas se contacta con los dedos de la mano. Y si vas a cualquier empleo, para pagar un sueldo atorrante, exigen por lo menos, que seas bachiller. ¡Así que un tipo como yo, que salió del cuarto año de la Escuela

Primaria, tiene que ir a juntar papeles! ¿Qué me decís?) Por eso, proclamo a la muneña... ¡Industria Nacional!

3. — EL CODO.

El codo es útil para salir de los omnibus llenos. También para abrirse paso en la vida. Si una señorita ha llegado a la edad del "codo salido" ya la gente dice que va a serle difícil encontrar a un hombre para hacerlo feliz. Entonces la muchacha, para darse cierto barniz cultural, porque ha oído que la cultura embellece la vida, va a estudiar "inglés y máquina".

Si no tuviéramos codos, jamás podríamos ser educados, como la gente bien, que afirma el codo en la mesa para escarbarse los dientes.

4. — EL HOMBRO...

El hombro es la más simpática de todas las bisagras. El hombro no hace fulerías. Es un gauchito. Desde que el hombre lo puso para sacar carretas de los peludos, ya el hombre tomó categoría de amigo, entre los gauchos. Porque una hombrada, sólo la hace un amigo. El hombro... ¡mirá!, ¡alcanzame una guitarra, querés?

LO QUE LE DIJO...

La cerilla al cigarro: "Por ti pierdo la cabeza".

"El gato a la vaca": "Tan grande y sin soutien".

"El azúcar a la cucharilla": "Te espero en el café".

Sueño y Realidad

"La cucharilla al flan": "No tiembles cobarde".

Tal como lo pudo soñar el doctor Juan Andrés Ramírez, la semana pasada vimos más de 70.000 personas en el partido Nacional-Independiente.

"La cerradura a la llave": "No des tantas vueltas".

"La vaca al gato": "Tan chiquito con bigotes".

Reflexión a la carrera



—Este tipo todavía nos va a hacer comer tarde...

BELLEZAS URUGUAYAS

DEL FESTIVAL DE ATLANTIDA

Del Cristal Con Que se Mira

—Estoy encantada con la suerte que ha tenido mi hija en su matrimonio. Se ha casado con un norteamericano y es él quien arregla la casa, fríega los platos, hace la comida y cuida del nene cuando mi hija se va de paseo. Hace todo lo que ella quiere!

—Vaya, pues, me alegro... Y a su hijo ¿qué tal le va?

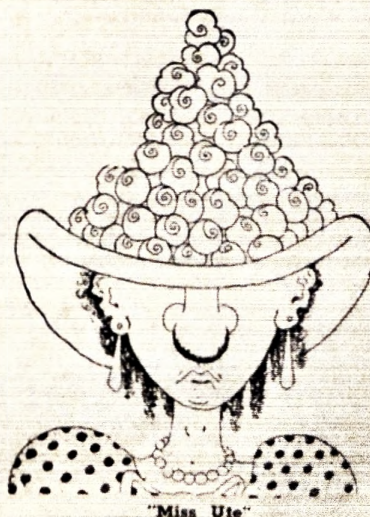
—Déjeme!... El pobre!... Una desgracia de matrimonio!... Se ha casado con una norteamericana y tiene que arreglar la casa, fregar los platos, hacer la comida y cuidar del nene cuando la mujer se va de paseo!



"Mis Amdel"



"Miss Ancap"



"Miss Ute"

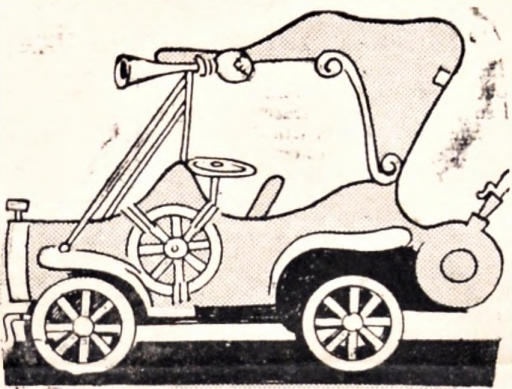
"EL TERO

MOZO JINETAZO, AHIJUNA...



—¡Pero, querido...! Tú debes haber visto muchas películas suecas últimamente...

PREMIO A LA VIRTUD



Automóvil que le será obsequiado al Presidente del Consejo de E. Primaria y Normal, don Hugo L. Ricaldoni, por sus ex-colegas de la Cámara de Representantes en prueba de simpatía, y que, excepcionalmente, no será importado por cuenta de ellos.

CONFESION



—Entonces decidí llevar a mi mujer, a mis tres hijas, a mi suegra y a mi cuñada a Punta del Este a ver los artistas. ¡Y aquí me tiene...!
—Algún accidente, sin duda.
—No. Ahora estoy pagando el hotel...

Nuestro próximo número aparecerá —quizás— el viernes 4 de marzo dedicado a la transmisión del mando.



MONTEVIDEO EXTRA



imprudente"

AYUDEMOS AL "TEATRO DEL PUEBLO"



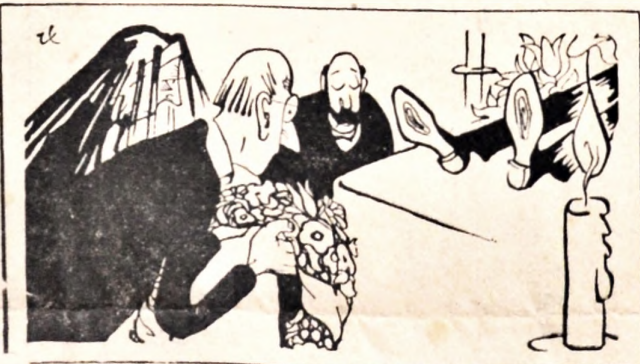
El actor franco-argentino George Rigaud, la linda francesita Marine Vlady y la primera actriz de nuestra Comedia Nacional, Concepción Zorrilla (¡coshita de mama...!), depositando su contribución a la colecta en favor del "Teatro del Pueblo".

Otros Festivales



—Ahora que la Ute me hacía una gauchada, tenía que ser el Faro de Punta del Este quien viniera a fastidiar...

EL VELORIO DEL EXPLORADOR



—¡Pobre! Tuvo el mismo destino que el Festival de Punta del Este...
—¿Qué estás diciendo?
—Que a éste también lo mató el DESIERTO...

FALLADA



—¿No tiene nada adentro, doctor?
—Nada.
—Entonces lo declaramos desierto, aunque se enoje el doctor Jude.

COMPENSIVO



EL PADRE. — Joven, si no fuera mucha molestia... ¿no me llamaría antes de irse, porque me tengo que levantar temprano?

SERA OTRA VEZ

Todas y cada una de las estrellas se destacaron por algo, salvo las inglesas, que fueron inexploradas por los ojos expertos. Pero el éxito del festival pudo ser más amplio si hubiéramos visto a varios de nuestros políticos vernáculos en bikini o shot floreados y con palmeras. Aunque hay muchos de ellos que luego del 30 de noviembre no han podido bajar de ella. Entonces sí que los extranjeros hubieran visto a nuestros "artistas" y habrían palidecido de envidia.

PACIENCIA Y BARAJAR



Baillistas de la 14 y Herreristas salen del Palacio Legislativo, después del resultado electoral de noviembre. Los acompaña la Sr. Doña Acomodo, con la que disfrutaron hermosas horas de placer que ya —¡ay!— no volverán...

ESPECIE DE... JANO



—La Pampanini se pinta tanto, que al final se parece a Ramón Viña...
—¡¡Cómo??
—Claro... Tiene dos caras.

SIN MENTIR



—La corbata que le regalaste? Si, mamá, la usa todos los días...

EN EL MUSEO

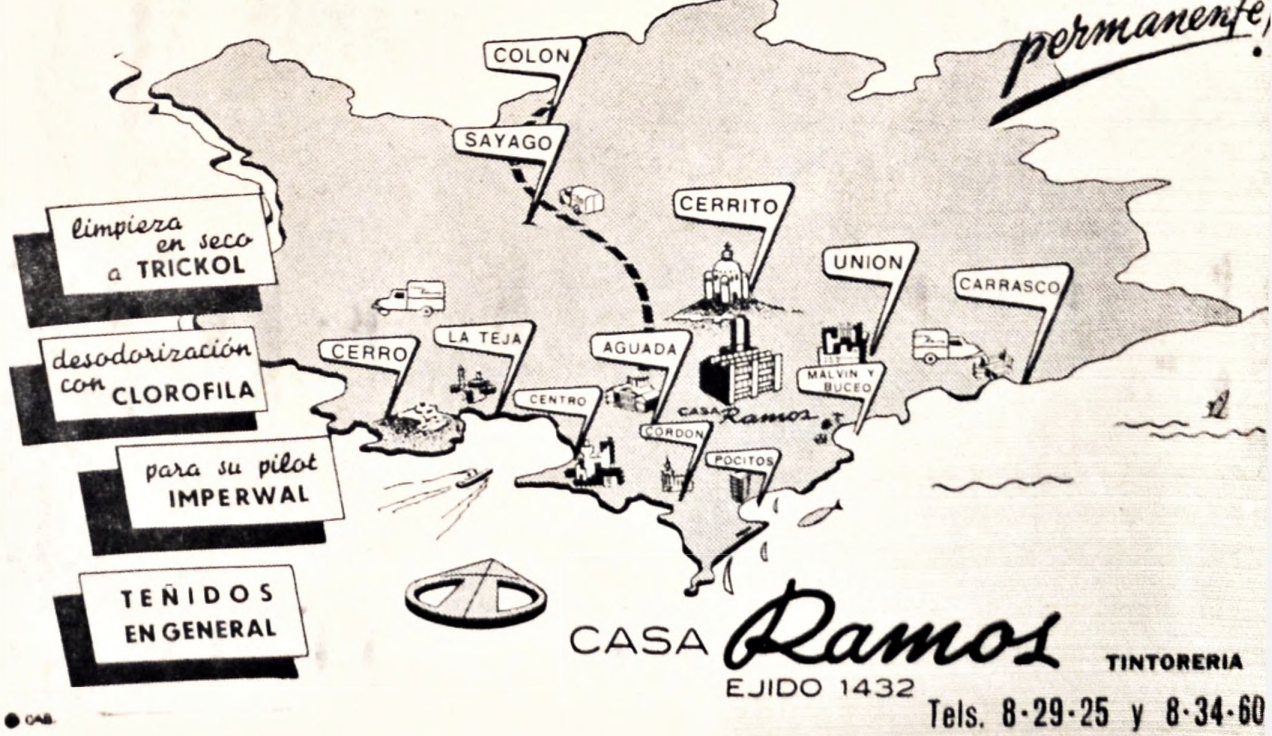


—¿Y esa quién es...? Pampanini...?
—No. Representa al Estado después del Festival, sin haberse repuesto del "pechazo".

Por todo Montevideo...

UN SERVICIO DIARIO

permanente.



CASA **Ramos**

EJIDO 1432

TINTORERIA

Tels. 8-29-25 y 8-34-60